

1.- Varias vistas generales del parque.

1.- INTRODUCCIÓN

La unidad elegida para esta pequeña presentación, corresponde con el Parque Nacional de Cabañeros.

Este parque, se sitúa en Castilla La Mancha, entre las provincias de Toledo y Ciudad Real, y en la actualidad es uno de los lugares protegidos de mayor relevancia de la Península Ibérica, por su gran número de especies tanto animales como vegetales, así como, su peculiar geología, debido a ellos, este parque es considerado como el representante del monte mediterráneo en toda la red de parques nacionales.

La influencia humana a lo largo de la historia ha dejado su impronta en el paisaje, dando lugar a extensas áreas, de anterior uso cerealístico de secano y de ricos pastos estacionales. Todo ello al abrigo de las sierras del Chorito, y el macizo del Rocigalgo, entre otras formaciones montañosas, completamente cubiertas de matorral mediterráneo, perfectamente conservados.

También encontramos un importante número de especies animales, algunas de las más representativas son el Águila imperial ibérica, la cigüeña negra o el buitre negro, algunos mamíferos como ciervos, jabalíes o corzos, así como una gran variedad de especies botánicas, tanto arbóreas, como arbustivas, así como una gran variedad de microclimas, aunque el predominante sea el mediterráneo templado, bosques de galerías, trampales o reductos de bosques atlánticos de un gran interés botánico.

El nombre del parque, viene dado por las chozas tradicionales de los pastores y carboneros de la zona, y antes de convertirse en Parque Nacional el 20 de Noviembre de 1995, estuvo a punto de ser un campo de tiro.

El parque tiene una extensión de algo más de 40.000 hectáreas, y también fue declarado en 1988, como “Zona de especial protección para las aves.”

1

2.- GEOLOGÍA

Los montes de Toledo es la formación orográfica donde se encuentra enclavado el Parque Nacional de Cabañeros; posee las formaciones montañosas más antiguas de la Península Ibérica, el desgastado relieve por la acción de la erosión crea este peculiar paisaje.

La formación geológica de Cabañeros comienza hace más de 600 millones de años, en el precámbrico y cámbrico, cuando la zona aún era un fondo marino. Posteriormente, por la acción de fuertes movimientos tectónicos, los sedimentos depositados en el fondo marino, emergen a la superficie.

Por la propia acción geológica, estos sedimentos marinos, se transforman en pizarras y areniscas

Posteriormente, en el cámbrico final y el ordovícico, se produce una fase de plegamiento, y puesto que los materiales están expuestos a la intemperie, comienza una intensa etapa de erosión.

En el ordovícico y el silúrico se produce una trasgresión marina, es decir, el mar avanza tierra adentro, inundando nuevamente esta zona, y depositando nuevos sedimentos sobre las rocas sumergidas. De nuevo el mar va sumergiendo las tierras, y se van depositando primero los sedimentos de grano más grueso (cuarcitas armoricanas) y al final de la inmersión, cuando la profundidad es muy elevada se depositan barros finos que tras el proceso de litificación darán las actuales pizarras negras.

Debido al origen marino de estos materiales presentan importantes yacimientos paleontológicos, de los primeros habitantes de la tierra (trilobites, cefalópodos, graptolitos, braquiópodos, moluscos, equinodermos, bivalvos...) llegando a encontrar unas 250 especies diferentes de habitantes marinos, que conformaban los ecosistemas de hace unos 500 millones de años.

2.-a) Trilobites b) Graptolitos c) Bivalvos

Algunos de los fósiles encontrados en la zona.

2

Tras esta fase de inmersión, se produce la regresión marina, hace aproximadamente 400 millones de años, debido a que se produce la conocida Orogenia Herciniana, que consigue elevar estos sedimentos que nunca más volverán a ser sumergidos.

Esta zona en concreto, además de sufrir las presiones de la Orogenia Herciniana, la localización actual de Cabañeros, se pliega, dando lugar a lo que hoy día conocemos como Montes de Toledo, con cotas de altitud superiores a los 1.000 metros.

Desde el primer momento de su elevación, los Montes de Toledo, comenzaron a sufrir los efectos de la erosión, lo cual ha hecho que conozcamos estos montes con altitudes mucho más inferiores a las que realmente alcanzó tras la orogenia.

En todos estos miles de años de erosión se dan fenómenos de intrusión, que hace que aparezcan en la misma zona otro tipo de materiales muy distintos, como granitos, yacimientos de rocas metamórficas que cambian mucho el paisaje y son las causantes de la aparición de otros muchos minerales.

3.- a) Rocas graníticas b) Rocas Metamórficas

Hace un millón de años aproximadamente, entre el terciario y principios del cuaternario, se dio un período continental, donde hubo importantes variaciones climáticas.

Anteriormente, un clima seco y frío, con largos períodos de lluvias torrenciales, originaron las acumulaciones de cantos rodados (por procesos de gelifración, que rompía las cuarcitas y arrastraba los fragmentos ladera abajo), y arcillas en los valles de estas formaciones montañosas, configurando el paisaje al que se denomina zona de rañas.

Las rañas son llanuras con escasa pendiente, cubiertas de cantos rodados, que originan zonas encharcadas con el agua de los arroyos (conocidas como pedrizas y canchales) en el habla común, a esas zonas de humedales, con tierras movedizas se las conoce como trampales..

En el cuaternario, aparecen también en Cabañeros, un tipo de fauna que hoy podemos compararla con la fauna de la sabana africana, con especies, como por ejemplo, mastodontes, de uno de ellos se conserva su cabeza y su cornamenta, visible en el centro de visitantes de "Casa Palillos"

3

En resumen, el paisaje de Cabañeros, queda formado como un relieve apalachense, en el que se alternan las sierras de cuarcitas, que debido a su dureza y resistencia a la erosión mantienen su vigorosidad y contraponiéndose a estas unidades de estupenda presencia, aparecen las rañas.

En Cabañeros también encontramos evidencia de una fase geológica sucedida en la era terciaria, en la

que los relieves reactivados durante la Orogenia Alpina, reactivaron antiguas fallas, en las que la erosión incide con más fuerza, dando lugar a lo que se conoce con el nombre de superficies de erosión escalonadas, las cuales coronan el macizo montañoso del Chorito, entorno a los 1.000 metros de altitud.

4.-Vista general del boquerón del Esterna

4

3.-HIDROGRAFÍA

Cabañeros se enmarca dentro de las cuencas de los ríos afluentes del río Guadiana por la margen derecha. Encontramos así el río Bullaque, que circula sobre la rambla, sobre depósitos del cuaternario y sin apenas incidir ni generar un valle, también encontramos el río Estena que si aparece fuertemente encajonado en un profundo surco intramontañoso cuya incisión se suma al relieve ya de por sí accidentado.

Estos ríos, así como los diversos arroyos y lagunas estacionales marcan la hidrología del Parque Nacional de Cabañeros, además se encuentran condicionados por el régimen climático de la zona; con crecidas importantes en los meses otoñales e invernales, que inundan las riberas y hacen realmente difícil el paso por ellas, aunque sin embargo, en los meses estivales ven reducidos en gran medida sus cauces.

En años extremadamente secos, se ven reducidos a mínimos, desapareciendo los pequeños arroyos y pozas, sobre todo en la zona de las ramblas.

Con estos hechos, se condiciona también la fauna que habita temporalmente esos ríos y arroyos, sobre todo peces y anfibios.

5.- Río Esterna 6.- Arroyo

5

4.-CLIMATOLOGÍA

En una zona tan amplia que comprende espacios tan diversos no se puede concretar muy minuciosamente el clima, pero sí englobarlo en un conjunto más amplio que se adapta, aun con diferencias, a lo que ocurre en el Parque Nacional de Cabañeros.

Estamos ante un clima mediterráneo continental, lo cual quiere decir que los períodos estivales son secos y temperaturas medias de 24°C llegando a alcanzar los 44°C una día normal.

Las lluvias se reducen a los períodos de primavera y otoño, aunque anualmente las precipitaciones se sitúan entorno a los 650mm aunque en algunos puntos de los montes de Toledo, se han llegado a recoger 800mm. En general las lluvias disminuyen de oeste a este.

En invierno, entre diciembre y abril, esas precipitaciones se producen en forma de nieve en las zonas montañosas que se incluyen dentro del Parque, y las temperaturas medias de esta etapa del año están entorno a los 4°C, con unas mínimas de unos -10°C.

Como vemos, se contraponen unos inviernos altamente lluviosos y fríos con unos veranos con altas temperaturas y gran aridez, con más de 50°C de diferencia entre una estación y otra. También son frecuentes las heladas invernales, y en las zonas donde hay cursos de agua, debido a la humedad, son

frecuentes las nieblas.

7.- Helada invernal 8.- Niebla espesa

6

5.-FLORA

5.1. Introducción:

En el Parque Nacional de Cabañeros contamos con 22 especies catalogadas como vulnerables y de interés especial. En sus casi 42.000ha, cuenta con un gran valor botánico, repartido en los diferentes pisos bioclimáticos.

El clima de la región se ha definido como clima mediterráneo continental, con cierta tendencia oceánica en la vertiente oeste, a lo que incluimos a todo el parque en el piso meso-mediterráneo.

Este piso se encuentra representado de forma general por la encina, el alcornoque o el quejigo, aunque las características tan especiales del parque, en cuanto a orografía, geología, etc. encontramos una variedad inaudita de microclimas, que son acompañados de formaciones vegetales tan dispares como bosques atlánticos con tendencia húmeda, además de quejibares, encinares, turberas, bohonales y brezales, y la vegetación xerófila y esclerófila más adaptada al difícil entorno manchego.

5.2. Encinares y alcornocales:

Es la comunidad vegetal más representativa dentro del piso meso-mediterráneo, situado al pie de las sierras.

Este bosque está constituido principalmente por Encinas (*quercus ilex*) y por Alcornocales (*quercus suber*), como especies principales.

Los encinares, en los que obviamente la especie dominante es la encina, tiene una gran diversidad de plantas acompañantes, tanto de especies de ciclos anuales como de arbustos como el Madroño (*arbutus unedo*), el Labiérnago (*phillyrea angustifolia*), la Cornicabra (*pistacia terebinthus*), la Madreselva (*lonicera implexa*), y algunas otras plantas como la Peonía, especies termófilas como el Acebuche (*olivo silvestre*) y el Lentisco.

El alcornocal, se encuentra muy ligado a la presencia de encinares, aunque normalmente se encuentran orientados a zonas más cálidas y húmedas, formando algunos bosques mixtos con encinas o quejibos; también comparte con los encinares el cortejo florístico.

Algunos ejemplares de alcornoque pueden llegar a alcanzar los 15 metros de altura.

En la actualidad el alcornoque se conserva por su utilidad económica en tanto al aprovechamiento de los troncos para la obtención de corcho.

5.3. Las Raíces:

En su mayoría lo que nos encontramos en las raíces son dehesas aclaradas por la acción del hombre, por la roturación y quema de montes para el cultivo.

En las raíces del parque de Cabañeros, se conservan formaciones herbáceas de pastizal, tanto vivaces como anuales.

Estas rañas ocupan en el parque una extensión de unas 8.000ha, siendo una de las imágenes más características del mismo parque nacional. Asociadas a este ambiente, encontramos fauna característica del parque, de la que hablaremos más adelante.

7

5.4. El Robledal:

Sólo lo podemos encontrar en las zonas de umbría, ocupando los fondos de los valles más húmedos. A pie de estas formaciones vegetales encontramos plantas como la peonía y diversas especies de helechos.

El Roble Melojo (*Quercus robur*) origina formaciones de gran interés, la primera característica por la que llama la atención es porque se sitúa en zonas topográficas diferentes a los encinares o alcornoques, pues necesita suelos profundos de gran desarrollo y con niveles freáticos elevados. La segunda característica es que las cotas de altitud que alcanza, en las zonas de umbría hasta los 1.000 metros, y en las vertientes de solana hasta los 1.200 metros y acompañado del conocido como “mostajo”, el arce de montepellier, encinas y madroños.

5.5. Jaral-Brezal:

Es una de las formaciones vegetales más extendidas en las laderas de las sierras de cabaneros, es lo que se conoce como monte bajo, dominado por especies como en Brezo (*erica* spp.) o la Jara (*cistus* spp.), aunque no son las únicas.

Se suelen localizar en zonas donde el suelo es poco profundo y no está bien desarrollado, ocupando extensas zonas donde en la antigüedad se desarrollaban bosques y matorrales desaparecidos por la acción humana (roturación y fuegos).

Estas especies son especies pioneras y heliófilas, principalmente la jara pringosa (*cistus ladaniifolius*) en las zonas de solana, y donde encontramos un poco más de humedad predominan mayoritariamente los brezos de diversas especies (*erica australis*), (*erica umbellata*), que van acompañados de otras plantas aromáticas como el Romero (*rosmarinus officinalis*), el Cantueso (*lavandula stoechas*) o la Aulaga (*genista hirsuta*).

5.6. Bosque Atlántico:

En determinados cortados y barrancos, donde las condiciones de humedad y temperaturas son completamente diferentes a las del resto del parque, es ahí, en esas zonas, donde se refugian especies como el Loro (*prunus lusitanicus*), se trata de un árbol de hojas perennes, parecidas al laurel.

Es una joya, un fósil vivo de los antiguos bosques subtropicales que poblaban Cabaneros en el terciario; han sobrevivido en estas zonas, pues las condiciones climáticas apenas han variado desde el terciario, incluso en la época de las glaciaciones, estos enclaves privilegiados las mantuvieron casi intactas.

En pleno corazón de Cabaneros, estas loreras acogen otras especies asociadas como el Acebo (*ilex aquifolium*) o los Helechos (*pteridium aquilinum*), el Durillo (*viburnum tinus*), de forma aislada aparecen también algún Tejo (*taxus baccata*), Arces de Montepellier (*acer monspessulanum*) o el Piruetano (*pyrus bourgeana*) entre otros muchos. Definiendo auténticas islas de vegetación atlántica en un territorio de carácter extraordinariamente mediterráneo.

5.7. Bosques Riparios:

En los cursos medios de los arroyos y ríos del parque como en el cauce del Bullaque y algún otro,

encontramos bosque de ribera, en los que el Abedul Endémico de la península (Betula Pendula subsp. fontqueri var. parvibracteata), es la especie que domina, en otros casos, como en la ribera del río Estena, el bosque que lo acompaña se forma de especies como el Fresno (fraxinus angustifolia), Mimbreras (salix atrocinerea),

8

además del Aliso (agnus glutinosa). Estas especies riparias, habitan conjuntamente, en un ambiente umbrío, con Arraclanes (frangula agnus), zarzas o escaramujos entre otras.

5.8. Bohonales y Trampales:

Normalmente aparecen ligados a los bosques riparios y a zonas menos abrigadas, en zonas clasificadas como hábitat de protección especial por las especies que allí encontramos. En estos lugares encharcados se desarrolla una formación vegetal clasificada como relicta de los Montes de Toledo. Aparecen especies como el Brezo de pantano (erica arborea), el Mirto de brabante y un amplio cortejo de plantas carnívoras que se encuentran a gusto en este medio higroturboso, como son la Atrapamoscas común (drosera rotundifolia) y la Tiradora (pinguicula lusitanica).

*Las especies vegetales aparecen muchas veces nombradas también con su nombre

científico para evitar confusiones con el habla común.



10.- Romero

9.- Flor de la Jara Pringosa

11.- Dehesa (Ejemplares de Encima) 12.- Quejidos

9



14.- Fruto del Madroño

13.- Alcornoque

15.- Madroño 16.- Floración del Brezo



17.- Jarales de Tomillo y Brezo

10

6.-FAUNA

En Cabáñeros, dentro del espacio protegido del parque, se conserva un amplio catálogo de especies, algunas de ellas protegidas a escala mundial.

6.1. Mamíferos:

Una de las especies que son una de las señas de identidad del parque son los Ciervos (*cervus elephus*), que encuentran en la zona un lugar idóneo para su pasto, aparecen junto a otros ungulados como el Corzo (*capreolus capreolus*) o el Gamo (dama dama), aunque estos últimos son más fáciles de encontrar en el monte cerrado.

El ciervo, en el momento de su celo y apareamiento, los cuales vienen acompañados de la “Berrea”, hacen que sea el gran protagonista de Cabáñeros; el período de la berrea abarca los meses de septiembre y octubre, siempre dependiendo de las condiciones climáticas.

La berrea, es el causante de que en esa época Cabáñeros sea un hervidero de turistas, ansiosos de ver los ciervos, escuchar sus bramidos, y contemplar los enfrentamientos entre los machos, que buscan demostrar todo poder, para así ser aceptado por un grupo de hembras y poder procrear.

Otros mamíferos representativos de la zona del parque son el Jabalí (*sus scrofa*), muy abundantes y fáciles de observar. También son habituales la Liebre (*lepus granatensis*) en las zonas de herbazales, y el Conejo (*oryctolagus cuniculus*) se encuentran en las zonas de jara y monte bajo. Son especies de vital importancia, pues al tratarse de especies-presa para muchos depredadores, es posible que algunas aves rapaces habiten esta zona, de las cuales hablaremos un poco más adelante. Estos pequeños roedores también son alimento de la comunidad de carnívoros como el Zorro (*vulpes vulpes*), la Garduña (*martes foina*), la Gineta (*genetta genetta*), el Gato Montés (*felis silvestris*), el raro Meloncillo (*herpestes ichneumon*) o incluso, el escaso Lince Ibérico (*lynx pardina*).

En los ambientes húmedos y remansos de los ríos Estena y Bullaque, son fácilmente observables las Nutrias (*lutra lutra*), siendo los indicadores de la buena conservación de estos sotos y riberas.

18.- Ciervos 19.- Jabalí-

11

20.- Zorro 21.- Meloncillo



23.- Gard   a

22.- Nutria





25.- Gato Montañés

24.- Gineta

12

6.2. Aves:

Estamos ante un espacio con una gran diversidad de aves; es el grupo faunístico más representado, con 198 especies diferentes y un 3% de ellas, consideradas amenazadas a nivel mundial. Algunas de ellas son el Buitre Negro (*aegypius monachus*), el Águila Imperial Ibérica (*aquila adalberti*).

Entre las rapaces y carroñeros de Cabañeros destacan el Águila Imperial Ibérica, el Águila Real (*aquila chrysaetos*), el Águila Calzada (*hieratus pennatus*), el Águila Culebrera (*circaetus gallicus*) y el Milano Real (*milvus milvus*), junto con el Buitre Negro (*aegypius monachus*) o el Alimoche (*neophron percnopterus*).

Son frecuentes en Cabañeros también los imponentes nidos tanto de las Cigüeñas Negras (*ciconia nigra*) y de la clásica Cigüeña Blanca (*ciconia ciconia*); estos animales son fácilmente visibles campeando por los arroyos y herbazales en busca de alimento.

Ligados a ambientes más abiertos, en las rías y zonas de monte aclarado es habitual encontrarnos con el Aguilucho Cenizo (*circus pygargus*), también el Aguilucho Pálido (*circus cyaneus*) y en los meses de invierno al Elanio Azul (*elanus caeruleus*).

Igualmente observables es el Gorrión Moruno (*passer hispaniolensis*), la Collalba Rubia (*oenanthe hispanica*), el Triguero (*miliaria calandra*), la Carraca (*coracias garrulus*), que junto a la Abubilla o los Abejarucos dan una nota de color en el verano.

En el paisaje de la ría aparecen también la Avutarda (*Otis tarda*), el Sisón (*tetrax tetrax*), el Alcaraván (*burbinus oedicnemus*)...

En los sotos, riberas y bosques caducifolios, es común encontrarse con especies como el Petirrojo (*eritha rubecula*), la Oropéndola (*oriolus oriolus*), el Acentor Común (*prunilla modularis*), o el Zorzal Común (*Turdus philomelos*), y otras especies acompañantes como currucas, mosquiteros y otras especies afines. Que son vigilados de cerca por rapaces como el Azor (*accipiter gentilis*), el Gavián (*accipiter nisus*) y algunas especies nocturnas como el Carabo (*strix aluco*) y el Búho Real (*bubo bubo*).

26.- Águila Real 27.- Milano 28.- Cigüeña Negra

13



29.- Aguilucho Cenizo 30.- Collada Rubia

31.- BÃºho Real 32.-OropÃ©ndola

6.3. Reptiles:

En los arroyos que aparecen en la raÃ±a en los meses de lluvia, es habitual encontrarse con el GalÃ¡pago Europeo (*emys orbicularis*), especie que aunque aparece en toda Europa, es realmente escasa. Otra especie comÃºn es el GalÃ¡pago Leproso (*mauremys leprosa*), fÃ¡cilmente observable en los remansos de los rÃ­os Estena y Bullaque.

El Lagarto Ocelado (*lacerta lepida*) se adapta perfectamente y puede encontrarse en cualquier ambiente, donde pueda encontrar alimento, allÃ­ se encuentra. MÃ¡s difÃ­cil de observar es el Lagarto Verdinegro (*lacerta schreiberi*), es una especie mÃ¡s escasa y propia de los arroyos en medias laderas y zonas rocosas.

Otras especies habituales en CabaÃ±eros son la Lagartija Colilarga (*psamodromus algirus*), que suele encontrarse en las zonas mÃ¡s bajas; el EslizÃ³n IbÃ©rico, y entre la

14

herpetofauna, esta la VÃ©bora Hocicuda (*Vipera latastei*), la Culebra de Herradura (*coluber hippocrepis*), Culebra de Escalera (*elaphe scalaris*) y la Culebra Bastarda (*malpolon monspesullamuss*), que tiene un tamaÃ±o normalmente superior a los dos metros de longitud.

Estas especies de reptiles, suelen formar parte de la dieta de algunas otras rapaces como el Ãguila culebrera.

33.- GalÃ¡pago Europeo 34.- GalÃ¡pago Leproso

35.- Lagarto Ocelado 36.- Lagarto Verdinegro



37.- VÃ-bora Homicuda 38.-Culebra de Escalera

15

6.4. Anfibios:

La red de arroyuelos, rÃ-os y pequeÃ±as charcas que forman parque de CabaÃ±eros, hace que sea posible el desarrollo de un amplio catÃlogo de estos animales, como son la Salamandra (*salamandra salamandra*), el TritÃ³n IbÃ©rico (*triturus boscai*), tambiÃ©n aparecen el Sapo Partero IbÃ©rico (*alytes cisternasi*), Sapo ComÃ³n (*bufo bufo*) o la Ranita de San Antonio (*hyla arborea*), ademÃ¡s de la Rana ComÃ³n (*rana perezi*).

39.- Salamandra 40.- TritÃ³n IbÃ©rico

41.- Sapo ComÃ³n 42.- Ranita de San Antonio

6.5. Peces:

Aparecen especies como el Barbo Cabecicorto (*Barbus microcephalus*), el Cachuelo (*Leuciscus pyrenaicus*), la Boga (*Chondrostoma toxostoma*), el Lucio (*Exocoetis lucius*), Pez sol (*Lepomis gibbosus*), junto con otras especies clasificadas como ictiofauna de los rÃ-os del parque como son la Colmilleja (*Cobitis paludica*), el Calandino (*Tropodophoxinellus aburnoides*), La pardilla (*Rutilus lemmingii*), o el escaso Jarabugo (*Anaocypris hispanica*).

16

7.-EL HOMBRE Y SUS ACTIVIDADES ECONÃ MICAS

La escasa densidad de poblaciÃ³n de estas comarcas (al igual que otras muchas de los Montes de Toledo) han hecho que los pocos habitantes que las pueblan hayan tenido que utilizar, histÃ³ricamente, los recursos que tenÃ-an a su alcance con tÃ©cnicas tradicionales, lejos de la mecanizaciÃ³n actual.

Las economÃ-as familiares se basaban principalmente en la ganaderÃ-a y la agricultura, todo destinado al autoconsumo, y la elaboraciÃ³n de pocos y determinados productos para su venta.

Con la llegada de los avances tecnolÃ³gicos y la utilizaciÃ³n de nuevos recursos, han hecho que algunos de esos oficios, destinados a la elaboraciÃ³n de productos para la venta se hayan reducido en gran nÃºmero, incluso algunos de ellos, desaparecido.

Afortunadamente, como tradiciÃ³n popular, todavÃ-a algunos sobreviven, pasando de padres a hijos, conservando la memoria etnogrÃfica de estos valles.

Los oficios y el uso de los productos como la miel, la piel, el corcho, el carbÃ³n, etc. tienen siglos de tradiciÃ³n, se basan en el uso sostenible, asegurando la conservaciÃ³n de los bosques y montes.

Las cabaÃ±as que encontramos en CabaÃ±eros, eran utilizadas por los pastores y los carboneros. Son construcciones con caracterÃ-sticas tan tÃ-picas de esta comarca que incluso dan nombre al propio parque.

Eran construcciones de carÃcter temporal; su forma es cÃ³nica, construidas con maÃ±as de vegetaciÃ³n del entorno, con la estructura sustentada por palos de fresno o chaparro, y para evitar que se colara el frÃ-o y la lluvia, se colocaban juntos y jara para hacer el techo, pudiendo acompaÃ±arlas de pequeÃ±as planchas de corcho. En el interior se excavaba un pequeÃ±o hogar. Normalmente se construÃ-an varias cabaÃ±as en grupo, pudiendo encontrarse hasta 15 cabaÃ±as juntas.

La extracción de miel era otra actividad a la que se dedicaban los pobladores de esta comarca.

La riqueza vegetal de especies florales (el brezo, la jara, el romero...) han sido aprovechados por los apicultores desde tiempos antiguos.

Estos primeros apicultores utilizaban colmenas construidas de corcho, aunque en la actualidad se usan prefabricadas. Para la localización de las colmenas siempre se han buscado zonas donde, durante casi todo el año, se pudiera encontrar algún tipo de flor (no todas las especies florales florecen al mismo tiempo), aunque no tiene porque ser siempre la misma, el apicultor puede trasladarlas manualmente.

En Cabañeros se obtenía carbón vegetal, y estaba condicionado por una serie de medidas y normas que regulaban la extracción de madera de las masas forestales, los lugares de elaboración etc. que han sido las causantes del devenir de los bosques.

En el parque, así como en el resto de pueblos, se construían horneras donde se procedía a quemar la leña para convertirla en carbón.

Este es un oficio de los que ya han desaparecido, pues requiere un conocimiento inmenso de los materiales y de la combustión.

Las carboneras se construían en lugares llanos, y se trataba de pilas de leña, bien colocada, dejando un pequeño túnel en su base para realizar el encendido.

17

La combustión era lenta, y necesitaba mucha ventilación, lo cual necesitaba de un hombre (el carbonero) que la vigilara. El proceso podía durar más de 10 días.

Otra actividad importante para Cabañeros, que aún hoy perdura es la extracción del corcho. El corcho es un material con grandes cualidades aislantes y térmicas.

El desollado de los alcornoques se realiza cada 8 a 10 años, únicamente sobre árboles que midan más de 60 centímetros (árboles con 25 años).

La época ideal para el desollado abarca desde junio hasta agosto, pues es la época en que está mejor para desprenderse. Se necesita una gran habilidad y destreza para la correcta extracción; su transporte se hace con burros o mulas, debido a las dificultades que ofrece el terreno.





43.- Cabañuela

44.- Extracción del Corcho

45.- Carbonera de carbón vegetal

18

8.-BIBLIOGRAFÍA

1.- <http://perso.wanadoo.es/revistauniverso/universo.com/revista/cabaneros.pdf>

Fecha de consulta 14 de diciembre de 2007

2.- http://es.wikipedia.org/wiki/Parque_Nacional_de_Cabañeros

Fecha de consulta 3 de Enero de 2008

3.- http://inicia.es/de/carlos_p/Cabaneros.htm

Fecha de consulta 4 de Enero de 2008

4.- <http://www.parquenacionalcabaneros.com/index.php>

Fecha de consulta: varias consultas.

19